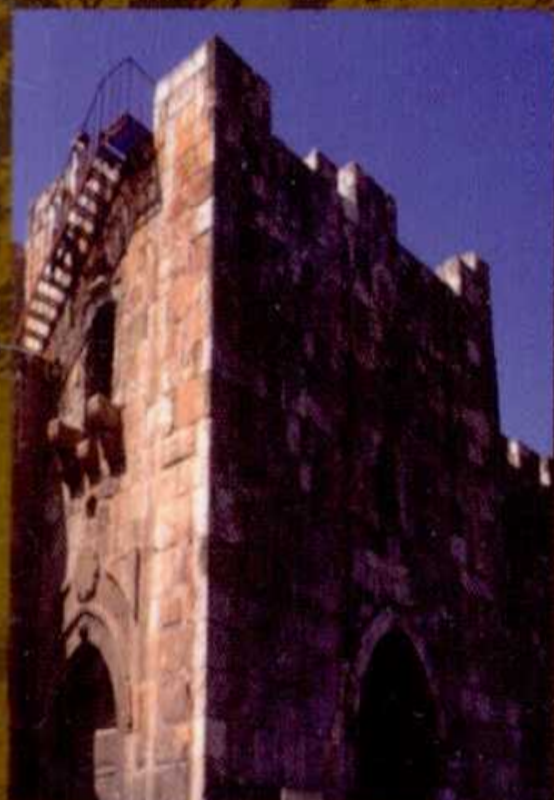




HAROLD L. WILLMINGTON

COMPENDIO MANUAL PORTAVOZ



HAROLD L. WILLMINGTON

COMPENDIO
MANUAL
PORTAVOZ
JOB



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1877-8

4 5 6 7 edición / año 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

—2090 a.C.
Llamamiento de
Abraham

—a. 2007?
Job

J O B



TRASFONDO

Job es el primero de cinco libros de poesía del AT; el primero tanto en orden canónico como histórico. Con una fecha tan temprana como el 2000 a.C. (el tiempo de Abraham), Job pudiera ser el más antiguo de los libros de la Biblia. Cuenta la historia de Job, un hombre recto y rico que Dios permitió que fuera tentado por Satanás mediante unos grandes sufrimientos. Aunque poético en forma, Job, lo mismo que los demás libros bíblicos poéticos, está firmemente arraigado en la historia. Tanto Ezequiel (14:14, 20) como Santiago (5:10-11) consideraron Job como un personaje histórico.

AUTOR

Desconocido. Algunos creen que Moisés fue el autor, debido a su fecha temprana y a un vocabulario similar al del Pentateuco (véase *Comparación con otros libros bíblicos*). Pero no hay una evidencia sólida de tal cosa.

—1805
Muerte de José,
final de Génesis

FECHA

La fecha temprana (2000 a.C.) queda sugerida por indicaciones como

- el estilo de vida patriarcal que se ve en el libro;
- el uso del antiguo nombre patriarcal para Dios (*El Shaddai*, “el Omnipotente”, que se usa 31 veces);
- la ausencia de cualquier mención de historia israelita.

LUGAR

Aunque la “tierra de Uz” (1:1) está evidentemente fuera de Israel (quizá en el norte de Arabia), el estilo y vocabulario de la redacción hebrea, así como la mención del río Jordán (40:23) sugieren que el libro fue escrito en Israel para unos lectores israelitas.

PROPÓSITO

- Considerar la cuestión del sufrimiento de las personas inocentes.

- Fomentar la fe y la confianza en Dios, cuyos caminos son más altos que los caminos de los hombres (42:1-5; véase Is. 55:9).

RASGOS SINGULARES

- Debido a su enfoque del sufrimiento humano, Job tiene un singular poder de atracción sobre las personas de todas las religiones.
- Job, lo mismo que Zacarías, da un breve atisbo de las confrontaciones entre seres celestiales.
- Job es el único libro bíblico que se refiere a lo que puede haber sido dinosaurios (hebreo "behemot" y "leviatán", 40:15; 41:1).

COMPARACIÓN CON OTROS LIBROS DE LA BIBLIA

Génesis:

- La descripción que hace Job de la historia primitiva de la tierra (38:4-11) da un paralelo complementario a Génesis 1.
- Ambos usan la expresión hebrea para "hijos de Dios" (2; Gn. 6).
- El antiguo nombre patriarcal para Dios, *El Shaddai* ("el Omnipotente"), aparece en Génesis y Job más que en otros libros bíblicos.

Eclesiastés:

- Job explora el significado del sufrimiento; Eclesiastés explora el significado de la vida.

BOSQUEJO

CRÍTICA DE SATANÁS (1—2)

Presentación de Job (1:1-5)

Acusaciones de Satanás (1:6-12)

Tragedia de Job; su reacción (1:13-22)

Más acusaciones de Satanás (2:1-6)

Más tragedia para Job: su esposa y amigos reaccionan (2:7-13)

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 1 (3—14)

El lamento de Job (3)

Habla Elifaz (4—5)

Respuesta de Job (6—7)

Habla Bildad (8)

Respuesta de Job (9—10)

Habla Zofar (11)

Respuesta de Job (12—14)

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 2 (15—21)

Habla Elifaz (15)

Respuesta de Job (16—17)

Habla Bildad (18)

Respuesta de Job (19)

Habla Zofar (20)

Respuesta de Job (21)

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 3 (22—31)

Habla Elifaz (22)

Respuesta de Job (23—24)

Habla Bildad (25)

Respuesta de Job (26—31)

DISERTACIÓN DE ELIÚ (32—37)

Eliú acusa a Job y a sus amigos (32—33)

Eliú refuta las quejas de Job (34—35)

Eliú defiende a Dios (36—37)

CONFRONTACIÓN CON DIOS (38:1—42:6)

Preguntas de Dios a Job (38:1—40:2)

Respuesta de Job (40:3-5)

Más preguntas para Job (40:6—41:34)

Respuesta de Job (42:1-6)

CONSIDERACIÓN DE DIOS (42:7-17)

Restauración espiritual (42:7-9)

Restauración material (42:10-17)

CRÍTICA DE SATANÁS (1—2)

1:1-5 *La fe, familia y fortuna de Job.* Job era un hombre rico, bendito con una familia grande y feliz. Tenía siete hijos, lo que en la Biblia significa plenitud (véase 2:13; 42:8, 13). El escritor destaca el carácter “irreprensible” de Job (1:1, 5), dejando claro desde el comienzo que el sufrimiento que pronto iba a padecer no era resultado de su propio pecado.

1:6-12 *El infierno reta al cielo.* Satanás compareció ante el Señor y acusó a Job de servir a Dios solo debido a los beneficios terrenales de actuar así (1:9-11). Dios dio permiso a Satanás para que introdujese sufrimiento en la vida de Job, con la única limitación de que no podía causar daños físicos al mismo Job (1:12).

Satanás aparece en otros pasajes de la Escritura como acusador de los creyentes (véase Zac. 3:1-4; Ap. 12:10). Aunque se había rebelado contra Dios y había sido echado del cielo (véase Is. 14:12-15; Ez. 28:12-19), Satanás evidentemente sigue teniendo acceso al cielo como uno de los ángeles (o “hijos de Dios”, 1:6), que en este contexto probablemente incluye a los ángeles buenos y a los malos.

1:13-19 *¡Desastre total en un día!* Por medio de enemigos humanos y de calamidades naturales, Job perdió toda su riqueza y sus hijos.

1:20-22 *“Sea el nombre de Jehová bendito”.* Job respondió a su terrible tragedia con gran dolor, pero también con una actitud de adoración y con una fe inalterable en Dios.

2:1-8 *¿Puede su fe sobrevivir al sufrimiento físico?* Frustrado al ver que Job permanecía fiel a Dios, y convencido de que solo con un poco más de sufrimiento lo derrotaría, Satanás pidió permiso para causar sufrimiento físico al mismo Job. Dios le permitió que lo hiciera, siempre y cuando el sufrimiento no resultase en muerte. Poco después, Job contrajo una enfermedad de la piel.

2:9-10 *Su cónyuge no le sirve de ayuda.* La esposa de Job, colmada ella misma de dolor, se vio incapaz de dar ningún apoyo moral a Job. Al contrario, lo invitó a que compartiera la amargura que sentía hacia Dios.

2:11-13 *Los tres amigos de Job: Acuden a consolarlo; se quedan para condenarlo.* Tres de los amigos de Job, Elifaz,

Bildad y Zofar, acudieron a visitarlo, esperando darle algo de consuelo en su aflicción. Tan grande fue la aflicción que ellos mismos sintieron al ver directamente su sufrimiento que se sentaron con él toda una semana sin decir palabra. Aunque su callada condolencia fue admirable, su actitud iba pronto a cambiar.

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 1 (3—14)

3:1-26 *JOB*: “¿Por qué nací? ¿Por qué no morí?” Con unas palabras en vigorosa poesía, Job deseó explícitamente no haber nacido, o haber nacido muerto, o haber muerto en la infancia. Considerando su dolorosa e inútil vida, Job se preguntaba: ¿por qué Dios sencillamente no lo dejaba morir (3:20-26)?

4:1-11 *ELIFAZ*: “Los inocentes no sufren, por tanto...” Tras haber escuchado la angustia de Job, Elifaz ofreció una respuesta. Reconociendo la estatura de Job como dirigente espiritual (4:3-4), expresó su convicción de que las personas verdaderamente inocentes simplemente no sufren como Job estaba sufriendo (4:7), mientras que los malvados sí sufren (4:8-11), de esta manera implicaba que Job estaba sufriendo debido al pecado.

4:12-21 “Y, de todos modos, ¿cómo ibas a ser inocente?” Elifaz prosiguió exponiendo una “verdad” que había aprendido durante un sueño: Si incluso los ángeles del cielo no son totalmente inocentes, ¿cómo podría esperar ningún humano ser inocente? De nuevo, la implicación era que Job estaba sufriendo debido a algún pecado.

5:1-16 “Esto es lo que yo haría?” Tras haber observado la futilidad de quejarse del sufrimiento (5:1-5), y tras haber expresado nuevamente su creencia de que el sufrimiento se debe

al pecado (5:6-7), Elifaz apremió a Job a que se arrepintiera y se volviera a Dios (5:8-16).

5:17-27 “No menosprecies su disciplina”. Elifaz prometió a Job que si sencillamente aceptaba su sufrimiento como disciplina de parte de Dios, sería finalmente restaurado a la salud y a la prosperidad. Aunque este es un principio válido (véase He. 12:5-11), Elifaz estaba en un error al aplicarlo a la situación de Job.

6:1-13 *LA RESPUESTA DE JOB*: “¿Cómo puedes conocer mi dolor?” Job respondió observando que incluso su amarga queja (3) no hacía justicia a la profundidad de su sufrimiento personal. Tenía tanto derecho a quejarse como un animal privado de su alimento (6:5-7). La muerte era la única esperanza que le quedaba (6:8-13).

6:14-21 *Amigos tan fiables como ríos secos*. Job había esperado consolación de parte de sus amigos. En lugar de ello recibió reproches. Eran como corrientes secas, de las que un fatigado viajero espera agua pero recibe solo decepción.

6:22-30 “¡Muéstrenme dónde estoy errado!” Job no había pedido a sus amigos ninguna ayuda física o financiera, solo su simpatía. Ahora les pedía sencillamente que fuesen específicos en sus acusaciones: ¿Qué pecado específico había sido causa de su sufrimiento?

7:1-21 *Su dolor y su protesta*. Job no veía ningún fin en perspectiva a su dolor. No había un momento en que pudiera sentir alivio del mismo. Toda esperanza se había desvanecido como las nubes. Por ello, él presentaría su protesta ante Dios (7:11): “¿Por qué estaba Dios acosándolo? ¿Por qué le espantaba con pesadillas? ¿Por qué estaba constantemente poniéndolo a

prueba? Si Job había pecado, ¿por qué sencillamente Dios no lo perdonaba y lo dejaba en paz?

8:1-7 BILDAD: *"Palabras como el soplo del viento"*. Bildad, el segundo amigo en hablar, acusó a Job de hablar irresponsablemente. ¿Cómo podía él hacer tales protestas acerca de su propia rectitud a la luz de la perfección de Dios? En tanto que las observaciones iniciales de Bildad tenían verdad en sí, estaba actuando sobre la base de las mismas falsas premisas que Elifaz: que Job había causado su sufrimiento por su propio pecado.

8:8-22 *Cadenas para el pecador, recompensas para el justo.* Bildad presentó su argumento sobre la base de la historia (8:8-10) y de la naturaleza (8:11-19) que el pecado siempre conlleva castigo. La única conclusión posible fue que Dios ayuda a los justos, pero no a los malvados (8:20-22). Una vez más, la implicación era que Job debía ser culpable de algún pecado y que debía pensar en arrepentirse.

9:1-13 LA RESPUESTA DE JOB: *"Tienes razón: el mero hombre no puede discutir con el Omnipotente"*. Job reconoció la verdad de la afirmación de Bildad de que los pecaminosos humanos no debían discutir con Dios. Y ofreció una prueba elocuente de la sabiduría y del poder de Dios.

9:14-31 *"Ni quien está sin pecado puede mantenerse de pie ante él"*. Aunque afirmaba ser inocente (9:21), Job admitió que Dios podía juzgarle y le juzgaría de todos modos. Sin embargo, la miseria de su condición presente le hacía abandonar toda esperanza, y comenzó a afirmar de manera directa que Dios actuaba injustamente (9:22-24).

9:32-35 *Se busca ayuda: Alguien que haga de mediador.* Job anhelaba un mediador que intercediera ante Dios en

su favor (véase 19:25). El NT muestra que Cristo fue este mediador (véase 1 Ti. 2:5).

10:1-22 *¿Creado para condenación?* Job anhelaba conocer una razón de su sufrimiento, pensando quizá que este conocimiento le ayudaría a hacerlo más llevadero. Recordó a Dios que su actual sufrimiento era incongruente con el gran cuidado que Dios había mostrado al crearlo (10:8-17). Se preguntaba por qué Dios le había permitido nacer si sabía que un día iba a sufrir de esta manera (10:18-22).

11:1-12 ZOFAR: *"¿Cómo te atreves a dirigirte a Dios de esta manera?"* El tercer amigo de Job, Zofar, se sintió sobrecogido por la manera en que Job había estado hablando a Dios. Deseó que Dios se apareciera para responder a las insensateces de Job y para mostrarle a Job ¡que merecía *más* juicio que el que ya estaba recibiendo (11:5-6)!

11:13-20 *Mi consejo: "¡Confiesa tus pecados!"* El consejo de Zofar a Job fue similar al de Elifaz y Bildad: Arrepiéntete de tu pecado y busca el perdón de Dios. Aunque los tres consoladores apremiaron a Job a que admitiera sus pecados y se arrepintiese, ninguno de ellos había llegado a identificar cuál pudiera ser su pecado.

12:1-12 LA RESPUESTA DE JOB: *"¡Montón de sabelotodos!"* La respuesta de Job a Zofar fue en realidad una respuesta a todos los tres amigos. Con lenguaje satírico, observó el orgullo que manifestaban al creer que poseían un conocimiento tan alto. Se sentía ofendido por la condescendencia que le manifestaban, y se consideraba tan competente como ellos en tales cuestiones (12:3-6). De hecho, decía Job, ¡hasta los animales son capaces de saber tales cosas!

La actitud de condescendencia de los amigos de Job se puede ver a veces en

aquellos que intentan consolar a otros basándose en conocimiento doctrinal en lugar de en sentimientos de misericordia.

12:13-25 *"Pero Dios es omnisciente y omnipotente"*. Solo Dios es omnisciente y omnipotente, dijo Job. Por tanto, Él es el único competente para dar respuestas plenas acerca del pecado, del sufrimiento y de la justicia.

13:1-12 *¿La opción más inteligente? ¡Callarse!* Considerando la omnisciencia y omnipotencia de Dios, dijo Job, sus pretendidos consoladores harían bien en callarse. No deberían tratar de hablar de parte de Dios. De hecho, parecía que Job esperaba que Dios los juzgase por actuar de aquella manera (13:10-11), como efectivamente lo hizo al final (42:7-9).

13:13-19 *"Estoy en lo cierto, de modo que me defenderé"*. Job expresó su fe en Dios, incluso si su enfermedad era para muerte (13:15). Con todo, él esperaba que Dios lo vindicaría de manera plena (13:15-16). Esta sección se asemeja a una escena en un tribunal donde Job está presentando su defensa ante el Juez.

13:20-25 *"Solo líbrame de esas dos cosas..."* Job pensaba que podría conseguir una audiencia justa ante Dios si solo Dios le libraba de dos cosas: de la presencia continua de su mano en juicio; y de la abrumadora presencia de su majestad.

13:26-28 *El "amargo" libro de Dios*. Job se preguntaba si quizá Dios le estaba castigando por pecados cometidos hacía largo tiempo en su juventud, se supone que pecados que ya había afrontado y confesado (véase 1:5). Las grandes alturas de 13:5 parecen haber dado lugar a una hondura de depresión y pesimismo.

14:1-6 *Pocos días, llenos de futilidad*. Job reconoció la naturaleza efímera de la vida humana, sus dificultades y su impureza. A la luz de esta fragilidad humana, ¿no podía Dios apartar su mano punitiva y dejarle reposar los pocos días que le quedaban?

14:7-22 *"¿Seré yo jamás como un árbol?"* Si un árbol es cortado, decía Job, sus raíces pueden devolverlo a la vida; pero los humanos no son así: una vez que han muerto, nunca volverán a la vida (14:10-12). Job reconocía la posibilidad de la vida después de la muerte (14:14-15), pero no mantenía mucha esperanza de llegar realmente a verla. Más adelante, en un talante más optimista, Job volvería a la cuestión de 14:14 (véase 19:25-27).

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 2 (15—21)

15:1-6 *ELIFAZ: "Eres una bolsa de aire, no un sabio"*. Elifaz volvió a tomar la palabra, censurando a Job como un orador de palabras vacías. En opinión de Elifaz, un sabio no persistiría en mantener su inocencia ante toda la evidencia de juicio en su vida.

15:17-35 *"¡Los sabios de todos los siglos dicen que los pecadores padecen!"* Elifaz aseveró que los sabios a lo largo de la historia han creído que el pecado comporta sufrimiento. Y cita varios ejemplos de tales sufrimientos. Naturalmente, estaba haciendo mucho más que dar una lección de historia. Su ejemplo de la pérdida de riqueza (15:29), por ejemplo, traiciona su verdadero motivo: volver a sugerir que Job mismo está sufriendo a causa de sus pecados.

En contra de la opinión de Elifaz, la Biblia enseña que la riqueza no es siempre una bendición (véase Lc. 16:19-31; Stg. 5:1-6).

16:1-7 LA RESPUESTA DE JOB: “¿Y vosotros os llamáis consoladores?” La réplica de Job a Elifaz reveló su intenso disgusto: sus pretendidos amigos no eran consoladores para nada. Igual de fácil le sería a él criticar como ellos lo hacían. Pero si las tornas cambiasen, él consolaría en lugar de criticar (16:5). Aunque siguió quejándose acerca del extraviado consejo de sus amigos, Job estaba evidentemente más enojado con el mismo Dios (16:11-14).

16:18-22 ¿Un abogado en el cielo? Por segunda vez, y al parecer con mayor convicción, Job deseó un mediador que le representase ante Dios (véase exposición sobre 9:32-35 y 19:23-29).

17:1-9 “¿El mal caerá, el derecho prevalecerá!” Esperando morir joven, Job continuó proclamando su inocencia. Sus tres amigos, por su parte, habían mostrado que eran injustos al no sentirse adecuadamente conmovidos ante el apuro en que él se hallaba (17:8).

17:10-16 “La muerte es mi única esperanza”. Los amigos de Job habían dicho que había esperanza para Job si se arrepentía del pecado que suponían era la causa de su sufrimiento. Job, sabiendo que no existía tal pecado, seguía viendo la muerte como su única liberación.

18:1-21 BILDAD: “Seamos lógicos: Solo los pecadores sufren”. Bildad comenzó su segundo discurso preguntándose en voz alta si Job no iba a dejar nunca de hablar. Descontó como ilógica la opinión egocéntrica que tenía Job de su sufrimiento, y sus observaciones de que los animales irracionales sabían tanto como sus tres amigos (12:3-12). Haciéndose eco del segundo discurso de Elifaz, Bildad citó una serie de infortunios que caen sobre los malvados, insinuando una vez más que Job había pecado.

19:1-12 LA RESPUESTA DE JOB: “¿Ustedes son injustos, y también lo es Él!” Job acusó a sus amigos de una crueldad e injusticia continuadas. Prosiguió luego acusando a Dios de injusticia, dando su propia lista de infortunios basada en sus propios sufrimientos (19:6-12).

19:13-22 Abandonado por familia y amigos. Job se quejó en su soledad, observando que su familia, sus más íntimos amigos y conocidos, niños y siervos, todos lo habían abandonado. Y además de esto, continuaba su propio sufrimiento físico. Debido a todas esas cosas, rogó a sus amigos que tuvieran compasión de él (19:21-22).

19:23-29 “¿Yo sé que mi Redentor vive!” Desde este valle de la desesperanza, Job ascendió a las cumbres de la fe, expresando su confianza en que la redención ciertamente llegaría (véase exposición sobre 16:18-22). Visto en el contexto de la revelación plena de Dios, el Redentor de Job es

- su Redentor personal (“mi”, 19:25)
- un Redentor viviente (19:25), prefigurando la resurrección de Cristo
- aquel que pagaría, en conformidad con la ley, el precio de la liberación de Job (19:25; véase Lv. 25:25-55)
- un redentor que estará en la tierra en el fin de los tiempos (19:25), lo que prefigura la segunda venida de Cristo
- la base para la esperanza personal de Job de una vida después del sepulcro (19:26; véase exposición sobre Is. 26:1-19)
- aquel por medio de quien Dios llegaría por fin a vindicar a Job (19:27; véase 42:10-17)

Habiendo proclamado su fe, Job advirtió a sus tres amigos acerca del juicio de Dios (19:28-29; véase 42:7-9). Job expresó la esperanza de que la historia de su sufrimiento, y sus re-

flexiones acerca del mismo, pudiera quedar registrada para las generaciones futuras (19:23-24). ¡Qué poco debió saber lo plenamente que se cumpliría esta esperanza!

20:1-29 *ZOFAR: Más ejemplos, más insinuaciones.* Zofar comenzó su segundo discurso desafiando el derecho de Job a reprender a sus amigos. Luego siguió en los pasos de Elifaz y Bildad dando una lista de los pecados de los malvados y de los juicios que caen sobre ellos. Y, lo mismo que sus amigos, Zofar volvió a dejar implícito que el sufrimiento de Job era el juicio de Dios por su pecado.

21:1-34 *LA RESPUESTA DE JOB: Una lista propia.* Buscando contradecir el argumento de sus amigos de que los malvados son siempre castigados en esta vida, Job dio ejemplos de cómo los malvados prosperan. Los malvados viven muchas veces vidas muy felices (21:7-16). A menudo reciben honores en esta vida (21:31) y en la muerte (21:32). Sus amigos podrían decir, en tales casos, que los *hijos* de los malvados sufrirían las consecuencias de los pecados de sus padres. Sin embargo, incluso si así era, los padres malvados mismos habrían eludido el castigo directo (21:18-21). A la luz de tales evidencias, el argumento de los amigos de que solo los malvados sufren resulta totalmente falso (21:34).

CONVERSACIONES CON LOS AMIGOS: CICLO 3 (22—31)

22:1-5 *ELIFAZ: “Repito lo mismo: ¡estás sufriendo por tu pecado!”* Hablando por tercera vez, Elifaz se reafirmó en la filosofía que él había estado defendiendo junto con Bildad y Zofar: las personas sufren por su pecado. Si no fuera este el caso, razonaba Elifaz, las buenas acciones de los hombres no tendrían valor delante de Dios.

Además, la enormidad del sufrimiento de Job mostraba la enormidad de su pecado.

22:6-20 *Una lista sugerida de pecados de Job.* Aunque Elifaz no conocía ningunos pecados específicos que Job hubiera cometido, sugirió algunas posibilidades, incluyendo un rechazo a ayudar a los necesitados (22:6-11) así como una actitud de desafío hacia Dios (22:12-20).

22:21-30 *Un remedio sugerido: ¡Arrepiéntete!* La solución seguía pareciendo sencilla para Elifaz: Job debía arrepentirse de sus pecados y volverse a Dios; entonces volvería a gozar del favor de Dios. La valoración que hace Elifaz de Job contrasta intensamente con la que hace Dios (1:8; 2:3), la que hace el autor del libro (1:1) y la que hace Job de sí mismo. Aunque Job no respondió inmediatamente a las falsas acusaciones de Elifaz, más adelante presentó una prolongada defensa de sí mismo (29—31).

23:1-17 *LA RESPUESTA DE JOB: “Si le pudiera encontrar, ¡quizá me escucharía!”* Job expresó su deseo de encontrar a Dios y de presentarle personalmente su alegato. Job tenía la confianza de que un encuentro así llevaría a su plena vindicación (23:10-12). Incluso así, reconocía que Dios era soberano (23:13-14) y por ello temía este encuentro (23:15-17).

24:1-17 *El impío parece prosperar . . .* Job hizo notar otra vez cómo prosperaban los impíos y cómo Dios al parecer ignoraba este injusto estado de cosas.

24:18-25 . . . *¡nunca más habrá de ellos memoria!* Sin embargo, Job estaba confiado en que aunque los malvados prosperaban y Dios parecía ignorar sus iniquidades, a su debido tiempo los castigaría. La base para esta confianza de Job parece ser el hecho de

que ni los rectos ni los malvados pueden evitar la muerte (24:20-24).

25:1-6 BILDAD: *"Si las estrellas no alcanzan, ¿cómo podemos los pecadores?"* En su tercer discurso, Bildad fue breve y al grano: Dios es todopoderoso, como se hace evidente en sus "ejércitos" (25:3, quizá una referencia a los ángeles) y en su control del mundo natural ("luz", 25:3). Y nada, ni aun la luna ni las estrellas, posee la pureza de Dios. Por tanto, ¿cómo puede Job justificarse a sí mismo, siendo que todos los humanos son solo gusanos o lombrices en comparación con las estrellas?

En tanto que la afirmación que hace Bildad de la pecaminosidad humana es correcta, su aplicación de este argumento a la situación de Job dejaba de lado la cuestión de Job acerca del sufrimiento de los inocentes.

26:1-4 LA RESPUESTA DE JOB: *Un estudio en sarcasmo.* Job comenzó el discurso más largo del libro (26—31) con una serie de preguntas burlonas que exponían a Bildad (junto con Elifaz y Zofar) como consejeros insinceros que en realidad no estaban interesados en los necesitados.

26:5-14 *La majestad de la naturaleza es una mera sombra de su poder.* Job declara que la grandeza de la creación, a la que Bildad había aludido (25:5), revelaba solo una pequeña porción del poder de Dios (26:14). Dios emplearía más adelante la creación como quizá la mejor ilustración de su propio poder (38—41).

27:1-6 *El voto de Job: Servir a pesar del sufrimiento.* En otra alta cumbre de la fe, Job prometió mantener su integridad y declarar su inocencia incluso si su sufrimiento podía ser contemplado como un juicio de Dios.

27:7-23 *Una advertencia a sus amigos.* Job invocó entonces el juicio de Dios

sobre sus enemigos (27:7) e ilustró las maneras en que Dios podía juzgarlos (27:8-23). Es indudable que tenía en mente a sus tres pretendidos amigos.

28:1-28 *El temor trae sabiduría a los que padecen.* Job pasó luego a meditar acerca de la incapacidad de los humanos de comprender plenamente los caminos de Dios (véase Is. 55:8-9). Los humanos poseen grandes capacidades técnicas (28:1-11). Pero a pesar de esas capacidades, no pueden encontrar ni adquirir sabiduría, debido a que está oculta (28:20-21). Solo Dios posee perfecta sabiduría. A la luz de este hecho, los humanos que deseen sabiduría deberían tener un sano temor de Dios (28:28; véase Pr. 1:7; 9:10).

Aplicando esta enseñanza a la situación de Job, la persona que sufre ha de seguir a Dios a pesar de sus sufrimientos, por cuanto solo Dios comprende de manera plena lo que está sucediendo.

29:1-25 *Anteriormente respetado por quién era y por lo que hacía . . .* Job comenzó una prolongada autodefensa, recordando los buenos tiempos del pasado en que era respetado por todos los que le conocían. Este respeto era inspirado a la vez por su buen carácter (29:1-11) y por sus muchas buenas obras (29:12-25).

30:1-14 *¡. . . pero ahora menospreciado hasta por los despreciables!* En marcado contraste con el respeto de que antes gozaba, ahora Job era escarnecido hasta por los "más bajos que la misma tierra".

30:15-31 *Dolor sin fin, oraciones sin respuesta.* La aflicción emocional de Job y su dolor físico le llevaron a orar pidiendo alivio. Pero Dios parecía no oírle (30:15-20). Una vez más desafió a Dios, hablando de su supuesta crueldad para con el inocente Job (30:21-31).

31:1-40 “*Si he pecado, ¡castígame!*” Job recitó una larga lista de pecados, invitando a sus enemigos a decidir si había cometido ninguno de ellos, y luego, si lo había hecho, que le aplicasen el castigo apropiado. La propia lista de Job de hipotéticos pecados es más extensa que la anterior lista de Elifaz de falsas acusaciones (véase exposición sobre 22:6-20). Su confianza en su inocencia se ve en su deseo de que sus enemigos hubieran escrito los crímenes de que le acusaban, para poder tratarlos uno por uno (31:35-37).

DISERTACIÓN DE ELIÚ (32—37)

32:1-22 *Entra Eliú, un joven airado.* Eliú, que era más joven que Job y sus tres amigos, había estado evidentemente escuchando el debate. Ahora irrumpió en él, expresando indignación hacia los cuatro más adultos y observando con arrogancia que los mayores no eran siempre sabios, de ahí su decisión de tomar parte en el debate (32:5-9). Eliú se sintió indignado con Job por haber querido vindicarse a sí mismo, pero aún más indignado con los tres amigos de Job por haberlo condenado sin primero haberle demostrado que estaba en un error (32:3, 10-15). Debido a que no habían conseguido demostrar su acusación, Eliú pensaba que debía ahora exponer su propia opinión (32:16-22).

33:1-7 “*Yo seré tu mediador*”. Eliú expresó su confianza en su propia sabiduría que había recibido de Dios y aseguró a Job que él le oiría con imparcialidad y que le ayudaría a presentar su causa a Dios.

33:8-13 *¿El pecado de Job? No acciones, sino actitud.* Eliú argumentó que Job había pecado, no por ninguna acción, sino en su actitud hacia Dios, esto es, en sus acusaciones de crueldad de parte de Dios a pesar de su inocencia

(véase 13:24-27; 19:11; 27:1-6). Eliú tenía parte de razón en esto. Sin embargo, dejaba totalmente a un lado la cuestión original del debate: ¿Fue el pecado de Job la causa de su sufrimiento? (La *actitud* pecaminosa de Job había surgido *después* de su sufrimiento, no antes de él.)

33:14-30 “*Habla en muchas formas*”. Como respuesta a la declaración de Job de que Dios había estado callado en medio de su sufrimiento (13:24), Eliú declaró que Dios ciertamente habla: mediante sueños o visiones (33:14-18), mediante dolor físico (33:19-22), y mediante ángeles (33:23). Si Job respondía a esos mensajes de parte de Dios, recuperaría su salud y dicha (33:24-30).

33:31—34:4 “*¡Habla ahora, o escucha y aprende!*” Eliú invitó a Job a que respondiera a sus comentarios, o, si no tenía respuesta, a que siguiera escuchando. Invitó luego a los tres amigos de Job a que hicieran lo mismo.

34:5-9 “*Esto es lo que dijo:*” Eliú recapituló las dos principales quejas de Job contra Dios: que Dios es injusto (34:5-6) y que la justicia no compensa (34:9). Iba a responder a la primera queja en el resto del capítulo 34 y a la segunda queja en el capítulo 35.

34:10-37 “*¡La criatura no puede condenar a su Creador!*” Como respuesta a la acusación de Job de que Dios es injusto, Eliú, lo mismo que los tres amigos, defendió la justicia de Dios. También, al igual que los tres amigos, supuso que Job había pecado (34:36-37), por cuanto Dios no permitiría que los inocentes sufrieran (véase 36:7). Aseveró confiado que otros sabios estaban de acuerdo con su valoración: Job estaba actuando sin entendimiento, y se estaba rebelando contra Dios (34:34-37).

En tanto que Eliú supuso que Job había pecado, no lo acusó de ningunos

pecados específicos, ni se ensimismó en la pecaminosidad de Job como la causa de sus sufrimientos, como habían hecho los tres primeros oradores. Eliú se centró más bien en el valor del sufrimiento para la instrucción moral (véase exposición sobre 36:5-23).

35:1-16 *“Rectitud o rebelión: Él no observa ni lo uno ni lo otro”*. Luego, Eliú considera la segunda parte de la queja de Job: que su presente sufrimiento mostraba que no se sacaba beneficio de vivir con rectitud (35:1-3). Eliú respondió que las acciones humanas, sean buenas o malas, no tienen efecto sobre Dios (35:6-7), y que por ello Job no debía esperar respuestas rápidas de su parte. Su única opción era “esperar” con fe (35:14).

Numerosas Escrituras acerca del amor de Dios y de su ira ponen en cuestión el concepto que tiene Eliú de un Dios no afectado por las acciones humanas (véase Gn. 6:3-6; Mt. 23:37; 2 P. 3:9).

36:1-4 *“Tengo todas las respuestas, ¡así que escuchen!”* Afirmando tener “razones” bien fundamentadas, Eliú exhortó de nuevo a Job y sus amigos a escuchar con cuidado su “defensa de Dios”.

36:5-23 *“¡Deja que Él te enseñe en la tribulación!”* Eliú aseveró que Dios usa la tribulación y la aflicción como instrumento pedagógico para conducir a los impíos al arrepentimiento. Sugirió que Job había sido tardo en aprender esta lección (36:16-23) y lo alentó a no permitir que su amargura lo llevase a pecar (36:21).

Aunque es cierto que en algunas ocasiones Dios usa el sufrimiento para conducirnos al arrepentimiento (véase He. 12:5-11), la Biblia enseña de manera clara que el sufrimiento no es siempre el resultado del pecado ni del deseo de Dios de disciplinar (véase *Lecciones espirituales de Job*).

36:24—37:24 *“¿Quién puede conocer al Incognoscible?”* En lugar de amargarse, decía Eliú, Job debía aprender a alabar a Dios por la grandeza de su creación. Eliú procedió a hacer precisamente esto, hablando de la majestad y del misterio de Dios. Desafió luego a Job a que explicase varios fenómenos naturales (37:14-22) y llegó a la conclusión de que Dios es inescrutable (37:23-24).

CONFRONTACIÓN CON DIOS (38:1—42:6)

38:1 *HABLA DIOS: Respuestas desde un torbellino*. Ahora que Job, Elifaz, Bildad, Zofar y Eliú habían acabado sus discusiones, Dios habló. En lugar de hacer frente a la cuestión que se trataba: ¿Por qué sufren los inocentes?, Dios respondió más con su sublime presencia (“desde un torbellino”) que con sus palabras. Volvió a observar, una y otra vez, las maravillas de su creación y la incapacidad de los hombres de llegarle a conocer plenamente (véase Is. 55:9).

38:2-11 *“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?”* Dios declaró que Job había pronunciado “palabras sin sabiduría”. Luego comenzó una serie de preguntas retóricas para mostrar a Job cuán poco sabía acerca del mundo. Para empezar, Job sabía poco acerca de la creación del mundo, por cuanto no había estado allí cuando sucedió (38:4-7).

38:12-38 *“¿Cuánto sabes tú de los cielos y de la tierra?”* ¿Sabía Job cuál era la causa de la luz y de las tinieblas? (38:19-20), qué medidas tenía la tierra (38:18) o cuál era la causa de las pautas climatológicas (38:22-30)? ¿Qué acerca de las estrellas y de las nubes (38:31-38)? La respuesta de Job ante esto tenía que ser el reconocimiento de la autoridad de Dios sobre todas las cosas.

Aunque Job no comprendía las cau-

sas detrás de esos fenómenos naturales, Dios le habló como uno que estaba bien familiarizado con los hechos básicos de la creación y de las leyes de la naturaleza.

38:39—39:30 “¿Y qué de mis animales?” Ya como cosa más cercana, Dios preguntó a Job acerca de su conocimiento de varios animales.

“¿Acaso te necesitan?” (38:39—39:8). Los primeros en ser mencionados son los leones, las aves, las cabras monteses, los ciervos y los asnos silvestres, todos los cuales paren, crían a sus jóvenes y generalmente viven sus vidas sin ayuda de los hombres. La implicación es que la supremacía de Dios está por encima del dominio del hombre.

“¿Acaso puedes domarlos?” (39:9-12). ¿Cómo podía Job presumir de desafiar a Dios cuando ni siquiera podía domar al indómito búfalo, una de las menores de las criaturas de Dios?

“¿Y cómo me explicas tú a éste?” (39:13-18). Dios pidió a Job que examinase los extraños rasgos del avestruz: un ave que no podía volar, que a menudo destruía a sus propios polluelos, que parecía más bien estúpida, pero que podía correr más veloz que un caballo. ¿Podía jamás Job haber diseñado un animal así?

“¿Puedes acaso controlar el caballo o el gavián?” (39:19-30). Seres tan diversos como el poderoso caballo y las elevadas aves de presa reflejan la majestad de su Creador y viven sus vidas fuera del control humano.

40:1-2 “¿Puedes responder a alguna de esas preguntas?” Igual que al principio de su discurso (38:2-3), Dios presenta un desafío a Job: Si Job quería acusar a Dios de haber hecho mal al permitir sus sufrimientos, debería estar preparado para dar respuesta a las preguntas que Dios le había planteado respecto a las maravillas de su creación.

40:3-5 *LA RESPUESTA DE JOB*: “Ya he hablado demasiado”. Job reconoció su insignificancia en comparación con Dios. En un gesto de contrición, puso su mano sobre su boca, y cesó en sus quejas.

40:6-14 *DIOS HABLA OTRA VEZ*: ¡Solo Dios puede criticar a Dios! El Señor prosiguió su desafío a Job, poniendo en tela de juicio su capacidad para juzgar a sus semejantes, y mucho menos a su Hacedor.

40:15-24 *De paso, ¿qué hay acerca de behemot?* Dios describió luego a Behemot, al parecer el animal más grande de su tiempo (40:19). ¿Cómo podía Job cuestionar a Dios, siendo que no podía diseñar una criatura así? Varios eruditos han identificado a behemot como

- un animal real que sigue existiendo en la actualidad, como el hipopótamo (esta teoría se refleja en la traducción que da la revisión de 1977 y 1995 de Reina-Valera).
- un animal real pero extinto, como un dinosaurio
- un animal mítico, como un dragón

A la luz de su inmenso tamaño (40:17-20), parece que lo más probable es que behemot fuese un ser de la clase de los dinosaurios. El conocimiento que Job tenía al parecer de primera mano del behemot implicaría en tal caso que los humanos y los dinosaurios coexistieron. Por cuanto la teoría evolucionista no acepta tal posibilidad, los eruditos que creen en la evolución generalmente proponen que el behemot era un animal más pequeño, aun existente. Que el behemot era un verdadero animal y no un ser mítico se puede ver por el contexto: Tras haber descrito a animales reales como prueba de su majestad, ¿para qué iba a culminar Dios su argumento describiendo un ser imaginario?

41:1-34 *¿Puedes atrapar y controlar al*

leviatán? Tras haber presentado a su mayor criatura terrestre como prueba de su poder, Dios le presenta luego su mayor criatura marina, el leviatán. Si Job no podía crear un behemot o un leviatán, ¿cómo podría pretender quejarse contra uno que sí podía? Lo mismo que el behemot, el leviatán ha sido diversamente identificado como

- una criatura marina que todavía existe en la actualidad, como el cocodrilo o la ballena
- un dinosaurio marino
- una criatura mítica, como la serpiente o el dragón marino

Por la descripción bíblica, lo más probable es que leviatán fuese un ser marino del tipo de los dinosaurios. Identificar leviatán con un ser aún existente comporta una ignorancia lamentable de los términos de su descripción. Aunque el término “leviatán” puede seguir a tradiciones cananeas acerca de un monstruo marino mítico, y aunque el texto parece describir una malévol criatura semejante a un dragón (41:14-21, 34), la existencia de un nombre mítico no significa que un ser así no fuese real. Al contrario, la ubicuidad de las leyendas de dragones sugiere una base en la realidad. El Salmo 104:25-26 nombra al leviatán como una de muchas criaturas marinas reales. De modo que también aquí el leviatán debería ser

tomado de manera literal como todos los demás animales en los capítulos precedentes.

42:1-6 LA RESPUESTA DE JOB: “*¡Había oído, ahora veo!*” Tras haber visto la gloria de Dios como nunca antes, Job se arrepintió humildemente de sus quejas contra Él.

CONSIDERACIÓN DE DIOS (42:7-17)

42:7-9 *Un sacrificio por su falso consejo.* Debido al falso consejo que habían dado, Dios mandó que Elifaz, Bildad y Zofar ofrecieran sacrificios y que dejaran que Job sirviera como sacerdote de ellos e hiciera intercesión por ellos.

42:10-17 *¡Restauración de la salud, el doble de riquezas, y más!* Por cuanto Job se arrepintió, Dios le restauró la salud y le dio el doble de sus riquezas originales. Le dio tantos hijos e hijas como había tenido antes, y le permitió vivir otros 140 años.

Al final, Dios nunca dio una razón por los sufrimientos de Job. Más bien, mostró que era soberano sobre todas las circunstancias de la vida, fuesen buenas o malas. Su restauración de las riquezas y del bienestar de Job fue una maravillosa exhibición de dicha soberanía (véase Sal. 23).



PERSONAS A RECORDAR DE JOB

JOB

Hechos clave: Acusado por Satanás ante Dios, se permitió que sufriese mucho, y fue finalmente restaurado (1:9-12; 2:2-8; 42:10)

Esposa: Innominada (2:9)

Hijos: 14 innominados (1:2; 42:13)

Hijas: Jemima, Cesia, Keren-hapuc, y 3 innominadas (1:2; 42:13-14)

Ocupación: Ganadero (1:3)

Total de referencias bíblicas: 56

Referencias clave: 1—42; Ez. 14:14, 20; Stg. 5:11

Habla Job

“¡Jehová me dio todo lo que tenía, y Jehová me lo quitó. Alabado sea el nombre de Jehová!” Este fue mi testimonio al principio de todo. Ahora, a salvo al otro lado de aquel tiempo repleto de dolor y de desesperanza, diría esto: “Jehová dio, Jehová quitó, y Jehová ha dado otra vez: Alabado sea el nombre de Jehová” (1:21).

¡Porque así lo ha hecho! Sufrí la pérdida de mi fortuna, de mi familia, de mi salud, y la buena voluntad de mis amigos. Pero ahora mi riqueza ha sido doblada y mi salud está restaurada. Me han sido añadidos diez hijos a mi familia, y aquellos amigos que resultaron ser falsos son ahora otra vez verdaderos amigos (1:13-19; 2:7-8, 11; 42:7, 9, 10-15).

¡Qué trágicamente irónico, sin embargo, fue aquel tiempo de agonía! Busqué desesperadamente ver a Dios, pero Él deseaba que primero yo me viera como el pecador que realmente era. Cuando aquello sucedió al fin, el dolor se volvió en alegría. ¡Qué Dios más glorioso! (23:3; 40:3-4; 42:5-6).

Aunque Él me ha dado 140 años de más, sé que pronto voy a morir. Pero no importa. La seguridad que recibí entonces es mi consolación ahora: “Pues yo sé que mi Redentor vive, y que en lo venidero ha de levantarse sobre la tierra; y después que los gusanos hayan despedazado esta mi piel, aun desde mi carne he de ver a Dios” (19:25-26; 42:16-17, V.M.).

Lecciones espirituales de Job

- Job era un hombre a la vez recto y rico (1:1-3). Es posible ser ambas cosas. Sin embargo, véase Mateo 19:23-26.
- Es reconfortante saber que Satanás ha de obtener permiso de parte del mismo Dios antes que pueda tentar a un creyente (1:6-12; 2:1-6). Además, Dios determinó los límites de cada prueba, porque Él sabe cuánto podemos sobrellevar cada uno de nosotros (véase 1 Co. 10:13).
- Los tres amigos de Job aseveraron que su sufrimiento se debía a su pecado (42:7; véase Jn. 9:1-3). En realidad, el sufrimiento de Job fue permitido para conseguir varias cosas:
 - responder a las acusaciones de Satanás (1:9-11; 2:4-5).
 - enseñar a Job acerca de la soberanía de Dios (4:1-5).
 - hacer más consciente a Job acerca de su propia pecaminosidad (comparar 29; 31 con 40:4; 42:6).

Dios permite el sufrimiento también por otras razones:

- Puede emplearlo para enseñarnos (He. 12:5-11). Incluso Cristo, aunque sin pecado, aprendió mediante su sufrimiento (He. 5:8).
- Puede permitirlo para que nuestras vidas den testimonio ante otros de nuestra fe a pesar del sufrimiento (Jn. 9:1-3).
- A veces atraemos el sufrimiento sobre nosotros mismos.
- A veces el sufrimiento es sencillamente una parte de la vida en un mundo caído, sin que haya culpa de nadie en particular (véase Ro. 8:18-39).

Versículos clave

“Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Stg. 5:10-11).

Su comentario completo de la Biblia en un solo tomo

El *Compendio manual Portavoz* contiene una extraordinaria cantidad de material de referencia que lo ayuda en el estudio de las Escrituras.

En su primera parte, este completo compendio de la Biblia le provee información de cada libro y el comentario, versículo por versículo, de cada uno de los libros de la Palabra de Dios. La segunda parte le proporciona actualizada información histórica y teológica acerca de las Escrituras. También tiene una sección completamente dedicada a la persona y obra de Jesucristo.

Ya sea usted un pastor, un maestro o un nuevo estudiante de la Biblia, encontrará en el *Compendio manual Portavoz* una ayuda fácil de usar y la información que le permitirá entender mejor la revelación escrita de Dios a la humanidad.

HAROLD L. WILLMINGTON es vicepresidente de *Liberty University* y director del *International Bible Center* en Lynchburg, Virginia. Es graduado del Instituto Bíblico Moody de Chicago, del Seminario Teológico *Ashland* y del *Trinity Evangelical Divinity School*. Es autor de varios importantes comentarios y libros de referencia bíblicos.



Comentario

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF

